

Educación en movimiento

#2

Segunda época · Ciudad de México · 20 de julio de 2021



Aprendizajes de la pandemia

Durante el año 2020 y la primera mitad del 2021, la Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación (Mejoredu) llevó a cabo cinco estudios¹ que recuperaron las voces, experiencias, vivencias e iniciativas de los actores que conforman el Sistema Educativo Nacional –estudiantes, docentes, figuras directivas y de supervisión, madres y padres de familia, y autoridades educativas–, con el fin de tener

¹ Los estudios desarrollados son los siguientes: dos encuestas sobre las experiencias de las comunidades educativas durante la contingencia sanitaria por covid-19, una para educación básica y otra para educación media superior; un estudio denominado *Experiencias internacionales de apoyo a la educación durante la emergencia sanitaria por covid-19. Balance y aportaciones para México*; un estudio cualitativo sobre las *Comunidades escolares al inicio del confinamiento por SARS-CoV-2. Voces y perspectivas de los actores*; y un estudio relativo a *La gestión local de la educación en el marco de la pandemia por covid-19*.

Contenido

REFLEXIONES
Diálogo docente y mejora de la enseñanza. Aprendizajes desde la pandemia
■ Pág. 3

DETRÁS DE LOS NÚMEROS
Recursos, apoyos y tiempo dedicados a la educación durante la pandemia
■ Pág. 8

PUERTA ABIERTA
Lecciones desde la pandemia
■ Pág. 11

SaberEs
Preparándonos para el regreso a las aulas
■ Pág. 15

MESA DE TRABAJO
Voces de estudiantes y docentes de educación media superior a un año de la pandemia: experiencias y aprendizajes
■ Pág. 19

RECESO
Recomendaciones
■ Pág. 22

Fotografía: Freepik



GOBIERNO DE
MÉXICO



MEJOREDU
COMISIÓN NACIONAL PARA LA MEJORA
CONTINUA DE LA EDUCACIÓN

un acercamiento puntual al fenómeno vivido. Estas investigaciones muestran que, si bien se evidenciaron dificultades para hacer llegar las oportunidades educativas a todos los grupos de población, de acuerdo con sus contextos y necesidades, también se observaron importantes modificaciones y mejoras respecto de las prácticas desarrolladas previamente a la pandemia.

Los resultados arrojados por estos estudios abren varios frentes para repensar las aristas de la educación que son fundamentales en cuanto a sus propósitos: apropiación de conocimientos, socialización de estudiantes y procesos de subjetivación.² Cada uno debe pensarse en distintas vertientes de enriquecimiento y apoyo, a partir de lo aprendido.

Aunque cabe suponer que no se lograron algunos aprendizajes debido a las dificultades de la educación a distancia, no pueden desdenarse los conocimientos adquiridos por los estudiantes –acompañados de docentes y familias–, que abrieron espacios para el aprendizaje autónomo a partir de innumerables recursos tecnológicos, los cuales no deben desaprovecharse.

En materia de socialización –vinculada con la forma como participamos en las culturas, las prácticas comunitarias y las experiencias vividas durante la contingencia sanitaria– hubo esfuerzos relevantes por mantener la comunicación con fines educativos, en un reencuentro entre familia y escuela que, sin duda, debe ser revalorado.

Respecto a los procesos de subjetivación –asociados con el ejercicio de la libertad de los educandos y su práctica responsable–, también fueron visibles los trabajos realizados durante la contingencia por parte de las comunidades escolares, basados en la solidaridad, la creatividad, el esfuerzo colectivo y el apoyo a los más necesitados para garantizar la seguridad, hacer frente al estado emocional y organizarse mejor con objeto de apoyar el aprendizaje de los alumnos.

Si bien es necesario realizar un buen diagnóstico de lo sucedido, con fines de recuperación, también es importante revalorar lo ganado, con propósitos de fortalecimiento. A partir de los aprendizajes que dejó la pandemia, las comunidades escolares tendrán que ser revisitadas, apoyadas, estimuladas en su creatividad, y fortalecidas en sus capacidades de acción por parte de nuestro Sistema Educativo Nacional. —

Francisco Miranda López
Mejoredu, Área de Evaluación Diagnóstica

Directorio

JUNTA DIRECTIVA

Etelvina Sandoval Flores

Presidenta

María del Coral González

Rendón

Comisionada

Silvia Valle Tépatl

Comisionada

Florentino Castro López

Comisionado

Oscar Daniel del Río Serrano

Comisionado

Armando de Luna Ávila

Secretaría Ejecutiva

Laura Jessica Cortázar

Morán

Órgano Interno de Control

TITULARES DE ÁREAS

Francisco Miranda López

Evaluación Diagnóstica

Gabriela Begonia

Naranjo Flores

Apoyo y Seguimiento

a la Mejora Continua

e Innovación Educativa

Susana Justo Garza

Vinculación e Integralidad

del Aprendizaje

Miguel Ángel de Jesús

López Reyes

Administración

Juan Jacinto Silva Ibarra

Dirección general

Coordinación editorial

Blanca Gayosso Sánchez

Directora de área

Editor responsable

José Arturo Cosme Valadez

Subdirector de área

Editora gráfica responsable

Martha Alfaro Aguilar

Subdirectora de área

Diseño y formación

Heidi Puon Sánchez

Jonathan Muñoz Méndez

Redacción y corrección

de estilo

Edna Érika Morales Zapata

Carlos Garduño González

María Luisa Santiago López

² BIESTA, Gert J. (2017). *El bello riesgo de educar*. Innovación Educativa.

Diálogo docente y mejora de la enseñanza. Aprendizajes desde la pandemia

POR EPIFANIO ESPINOSA TAVERA

Profesor investigador en la Universidad Pedagógica Nacional,
Unidad 122, Acapulco, Guerrero



Fotografía: cortesía de la maestra Martha Liborio Rivera.

Tomando como base de reflexión las experiencias de dos maestras de una escuela preescolar rural, el autor nos invita a valorar la importancia de promover e intensificar la circulación y producción de saberes que los docentes realizan, y a dirigir a tal meta los esfuerzos concentrados en los Consejos Técnicos Escolares.

Entre otros aprendizajes, la pandemia nos permitió redescubrir la importancia del diálogo profesional, del necesario intercambio de preocupaciones y experiencias entre los docentes como vía ineludible para construir mejores soluciones pedagógicas e incluso transformar significativamente la manera como enseñamos.

En México, Talavera (1992) evidenció diversas modalidades en las que maestras y maestros se relacionan para producir y circular entre colegas saberes construidos en la acción. Investigaciones más recientes constatan la centralidad de estas interrelaciones para construir el capital profesional docente del que nos valemos en el desarrollo cotidiano de la enseñanza (Hargreaves y Fullan, 2014).

A partir de los años noventa, la Secretaría de Educación Pública (SEP) reconoce la importancia del intercambio profesional. Mediante distintas iniciativas y denominaciones, ha buscado promoverlo desde los Consejos Técnicos Escolares (CTE) con el fin de impulsar el desarrollo profesional del magisterio y la mejora continua de la enseñanza. Sin embargo, los resultados no han sido necesariamente los esperados; para muchos maestros, las sesiones de CTE son más indeseables e improductivas que espacios ricos en aprendizajes (Espinosa, 2015). Aun así, conversar y compartir recursos experienciales es crucial para que maestras y maestros afronten mejor la educación y sus retos, como el de enseñar a la distancia que impuso la pandemia de covid-19 (Mejoredu, 2021).

El siguiente es un relato breve de algunas experiencias surgidas de las relaciones establecidas durante la pandemia entre Martha y Carmen, ambas maestras de una escuela preescolar rural. Planteo después un par de reflexiones sobre la necesidad de reconsiderar o ajustar los CTE con el fin de que promuevan e intensifiquen efectivamente esa circulación y producción de saberes que los docentes de por sí realizan.

Una relación docente para innovar en tiempos de pandemia

Martha deseaba promover un trabajo más significativo y con sentido del que realizaba para sus alumnos. Quería familiarizarlos con la cultura escrita, involucrándolos en la lectura y en la producción de textos con diversos propósitos comunicativos. No sabía del todo cómo, pero estaba decidida a abandonar los ejercicios puramente motrices, las planas y la copia de letras. Intempestivamente, la pandemia le cambió el escenario y sus planes iniciales. Por si fuera poco, en el ciclo escolar iniciado en 2020 trabajaría por primera vez con el segundo grado.

En el CTE de Martha acordaron emplear varios recursos, incluido el programa Aprende en Casa, y que las dos maestras de cada grado planearan y realizaran su trabajo en colaboración. Cada una organizó un grupo de WhatsApp donde, además de la docente y las madres de sus alumnos, estaba la directora.

Conversar y compartir recursos experienciales es crucial para que maestras y maestros afronten mejor la educación y sus retos, como el de enseñar a la distancia que impuso la pandemia de covid-19.

No sabía del todo cómo, pero estaba decidida a abandonar los ejercicios puramente motrices, las planas y la copia de letras. Intempestivamente, la pandemia le cambió el escenario y sus planes iniciales.

Martha se sentía angustiada, poco había interactuado con sus compañeras en años anteriores y pensaba que con Carmen, muy poco podrían entenderse para realizar el trabajo que deseaba: su colega de grado, tenía más de veinte años de servicio y Martha pensaba que era muy afín a las prácticas que ella quería cambiar. Por otra parte, no pretendía realizar actividades diferentes a las de Carmen, por los acuerdos tomados en el CTE y la *vigilancia* de la directora en el grupo.

A lo largo del año, con altibajos, la interacción entre Martha y Carmen fluyó, se intensificó y favoreció la exploración de formas de enseñanza novedosas y significativas, tanto para ellas como para sus estudiantes. Al principio se comunicaban inmediatamente después del programa Aprende en Casa para acordar actividades que pudieran enviar por WhatsApp a fin de aclarar y complementar el contenido revisado. Advirtieron problemas comunes en esos programas: el vocabulario utilizado, la sobrecarga de información, la fragmentación de los campos formativos, escasa relación con las experiencias culturales de niñas y niños, dificultades para que vieran los programas, y el aburrimiento y abandono de quienes sí podían verlos. Pero tenían diferente visión del trabajo alternativo que debían emprender.

Martha propuso que trabajaran en un proyecto donde los niños, con apoyo de sus madres, indagaran sobre la covid-19 y expusieran en carteles, para su comunidad, los riesgos y medidas preventivas. No tuvo éxito. Carmen consideró que eran textos muy complejos y propuso que reforzaran el conocimiento e identificación de las partes del cuerpo, tema visto el año anterior, utilizando plantillas para dibujar, colorear, recortar y repasar letras. Martha aceptó el tema pensando en que podía fortalecer las competencias comunicativas de sus alumnos.

Al siguiente encuentro Martha volvió a la carga. Planteó a Carmen explorar nuevas alternativas, salir de la rutina y realizar actividades significativas relacionadas con la vida cotidiana de sus estudiantes y el desarrollo de prácticas sociales del lenguaje. Compartió con su colega algunas ideas al respecto, revisadas en su posgrado, y alternativas sobre la forma en que podían concretarlas en actividades como experimentos e investigaciones. Aunque se entusiasmaba, Carmen prefería realizar esas actividades en el aula, sin la participación de las madres. Tras insistir Martha, convinieron en la necesidad de involucrar a las madres, desechar ejercicios descontextualizados, como las plantillas, y promover actividades más significativas para los niños.

Sobre la marcha, con temores y dudas, Martha y Carmen emprendieron proyectos como “Las partes de mi cuerpo”, “La historia de mi familia” y “Viajeros en el tiempo”. Explicaron a las madres la utilidad de las actividades encomendadas a los niños –como las investigaciones– y las orientaron sobre la forma de leer y escribir con ellos esquemas del cuerpo humano, gráficas, reportes, recetas, anécdotas, cuentos y adivinanzas. Ambas se admiraron de las respuestas de sus alumnos, por la forma como expusieron –mediante audios o videos– lo que habían indagado, o al leer los cuentos que escribieron con apoyo de sus madres.

Martha volvió a la carga. Planteó a Carmen explorar nuevas alternativas, salir de la rutina y realizar actividades significativas relacionadas con la vida cotidiana de sus estudiantes y el desarrollo de prácticas sociales del lenguaje.



Fotografía: cortesía de la maestra Martha Liborio Rivera.

Asimismo, identificaron cómo, con la mediación de éstas o de otros familiares, niñas y niños utilizaron diferentes tipos de texto: libros escolares de primaria, revistas, láminas de papelería, cuentos y archivos de internet. De acuerdo con las necesidades que iban identificando, exploraron el uso de cuadernillos impresos diseñados por ellas, así como usos heterogéneos del WhatsApp a fin de orientar a las madres con explicaciones, recomendaciones y ejemplos para apoyar a sus hijas e hijos, así como formas de dirigirse a los niños para entusiasmarlos, conocer sus logros y reconocérselos.



Fotografía: cortesía de la maestra Martha Liborio Rivera.

Condiciones para el aprendizaje profesional en beneficio de estudiantes

En plena pandemia Martha y Carmen iniciaron un proceso de innovación y mejora de sus prácticas de alfabetización. De los típicos ejercicios centrados en la motricidad y la memorización de las letras, transitaron al involucramiento de los niños en actividades auténticas de usos de la oralidad, la lectura y la producción de textos propios de prácticas sociales variadas. Tuvieron diferentes puntos de partida: una con escasos años de servicio y estudiando un posgrado que la animó a efectuar cambios en beneficio de los niños; otra con más de dos décadas de experiencia y saberes prácticos acumulados. El proceso interactivo y de colaboración entre ambas nos permite aprehender algunas condiciones que sería deseable incorporar al funcionamiento de los CTE, destaco dos.

1. *Las necesidades pedagógicas en el origen.* La incentivación de búsquedas conjuntas entre docentes para mejorar la enseñanza, más que por mandato del CTE o de la dirección, se origina en la experimentación e identificación de necesidades comunes en la práctica. Martha y Carmen enfrentaron inicialmente la inquietud por hacer atractivo

Esta experiencia, acontecida en plena pandemia, nos enseña que las sesiones de CTE no deben reducirse al simple seguimiento de una agenda, cuyas tareas y lógica despiertan muy poco el diálogo interesado y entusiasta.

y formativo el programa Aprende en Casa; después, por la necesidad –introducida por Martha– de ir más allá y diseñar e implementar proyectos que hicieran más significativas las actividades, evitaran la fragmentación del contenido y promovieran la alfabetización de los niños; y finalmente, por la necesidad de comunicar a las madres los sentidos formativos del trabajo solicitado y las maneras en que podían apoyar a sus hijas e hijos.

2. *El diálogo y la negociación.* Estos dos elementos son la base sobre la cual generar visiones compartidas entre docentes de lo que importa cambiar, lo que conviene hacer y por qué razones. Eso no se logra de inmediato. Martha necesitó explicar y aclarar a Carmen en diversas ocasiones, escuchar sus razonamientos, sus temores, y proponerle actividades concretas para las y los alumnos, considerando sus dudas. Asimismo, aunque no concordaba con las actividades que insistían en la psicomotricidad, aceptó diversas propuestas de Carmen, como la de remarcar las letras en los escritos realizados por niñas y niños con la mediación de la mamá. De esa forma negociada, los docentes se identifican y comprometen con el diseño y la realización de los cambios; como Martha y Carmen, quienes estaban atentas y se sentían satisfechas con las respuestas de sus alumnos y sus madres.

Esta experiencia, acontecida en plena pandemia, nos enseña que las sesiones del CTE no deben reducirse al simple seguimiento de una agenda, cuyas tareas y lógica despiertan muy poco el diálogo interesado y entusiasta con que Martha y Carmen, a pesar de sus desencuentros, interactuaron para diseñar e instrumentar acciones que superaran insatisfacciones de su práctica en beneficio de sus alumnos.

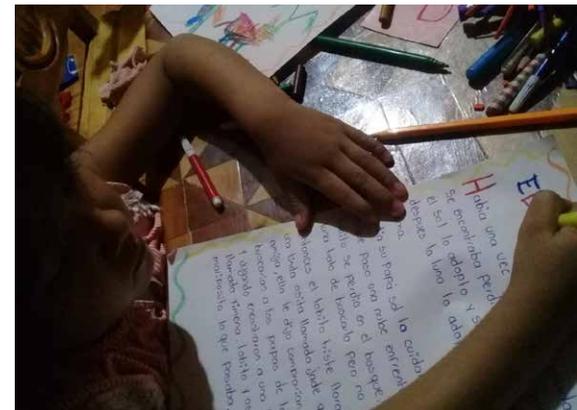
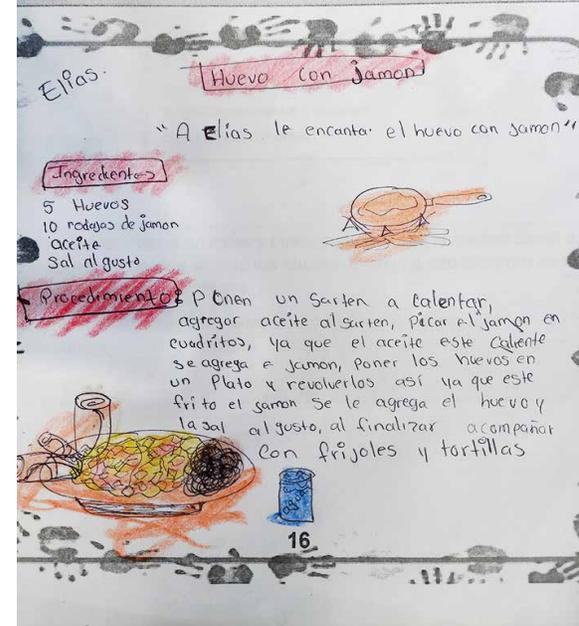
¿Cómo trasladar a las sesiones del CTE esos diálogos reflexivos y esa interacción continua en la búsqueda, experimentación y valoración de las soluciones construidas en colectivo?, ¿será que no hay una sola forma sino tantas como diversas son las realidades laborales de las y los docentes?, ¿qué papel pueden jugar en la incentivación de estos procesos de interacción y construcción de saberes los programas de desarrollo profesional como el que cursaba Martha? Hemos aprendido, pero nos falta. ■

Referencias

- ESPINOSA, Epifanio (2015). *Enseñar a leer y escribir. Los proyectos didácticos en primer grado*. Universidad Pedagógica Nacional.
- HARGREAVES, Andy y Michael Fullan (2014). *Capital profesional*. Morata.
- MEJOREDU (2021). [Comunidades escolares al inicio del confinamiento por SARS-CoV-2. Voces y perspectivas de los actores](#).
- TALAVERA, María Luisa (1992). "Construcción y circulación social de recursos docentes en primer grado. Estudio etnográfico". Tesis de maestría, Departamento de Investigaciones Educativas del Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional.

uerda que la receta lleva ingredientes y modo de preparación. Acompaña tu dibujo tu receta

apoyo de mamá escriban la receta, recuerda que tu debes dictarle a mamá que se va a escribir.



Fotografías: cortesía de la maestra Martha Liborio Rivera.

Recursos, apoyos y tiempo dedicados a la educación durante la pandemia

Elaboró: Área de Apoyo y Seguimiento a la Mejora Continua e Innovación Educativa.

La Encuesta para la Medición del Impacto covid-19 en la Educación (E Covid-ed),¹ que realizó el INEGI en 2020, buscó “conocer el impacto por la cancelación provisional de clases presenciales en las instituciones educativas del país, para evitar los contagios por la pandemia” (INEGI, 2020). Destacamos algunos de sus resultados más interesantes, correspondientes a la población que declaró estar inscrita en el ciclo escolar 2020-2021.

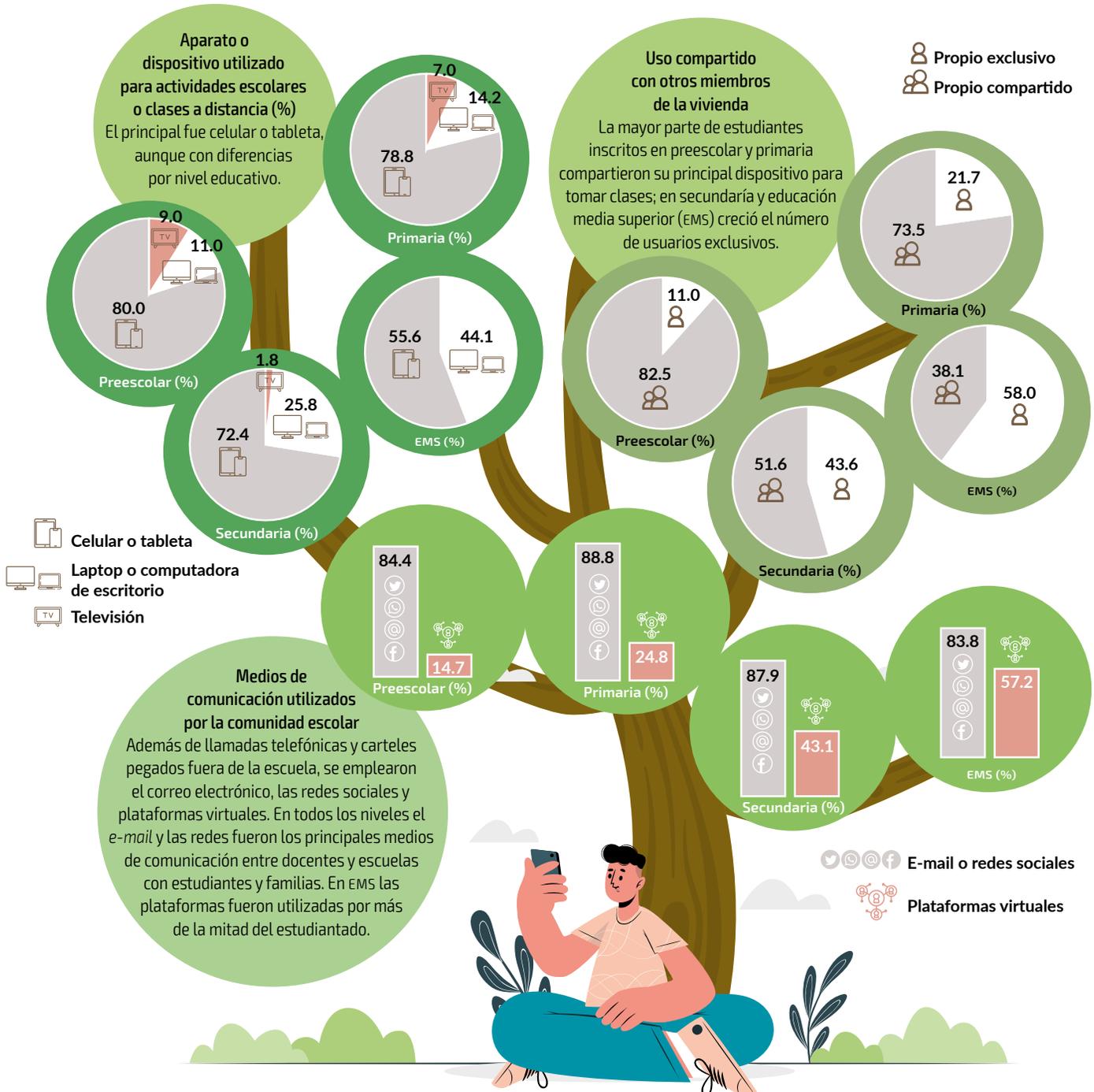
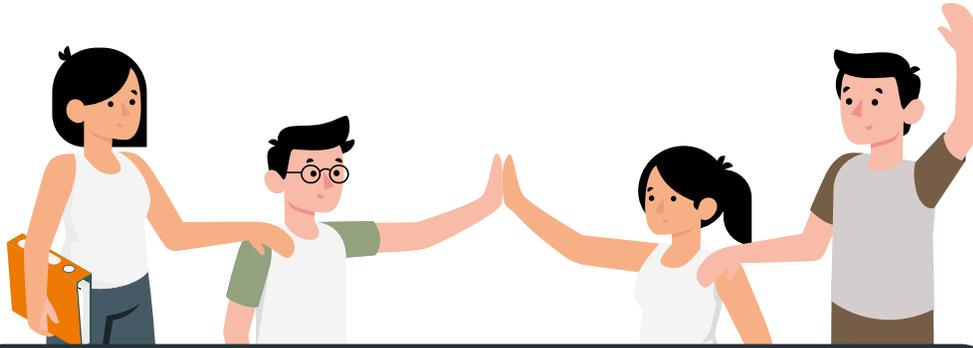


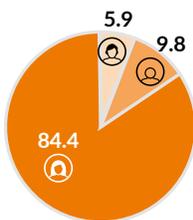
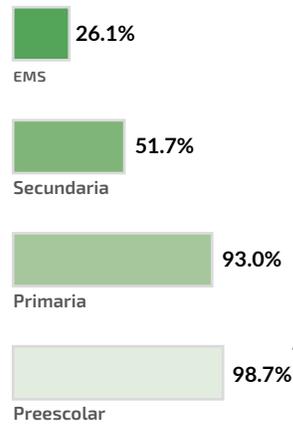
Ilustración: Freepik / @Stories (modificada)

¹ La E Covid-ed es una encuesta probabilística construida telefónicamente. Provee estimaciones nacionales con confianza de 90% y margen de error de 2.9% para proporciones. Es representativa del 95% de la población –la que tiene teléfono–.

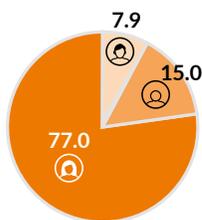


Apoyo a estudiantes en casa

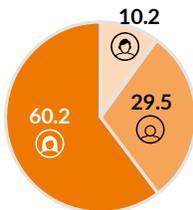
No todos los estudiantes inscritos en la educación obligatoria recibieron apoyo por parte de algún habitante de su vivienda para realizar sus actividades escolares a distancia. La mayor parte de niñas y niños de preescolar y primaria sí lo recibieron. El apoyo fue menor en secundaria (apenas arriba de la mitad) y en EMS casi tres de cada cuatro jóvenes no lo recibió.



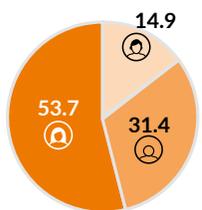
Preescolar (%)



Primaria (%)



Secundaria (%)

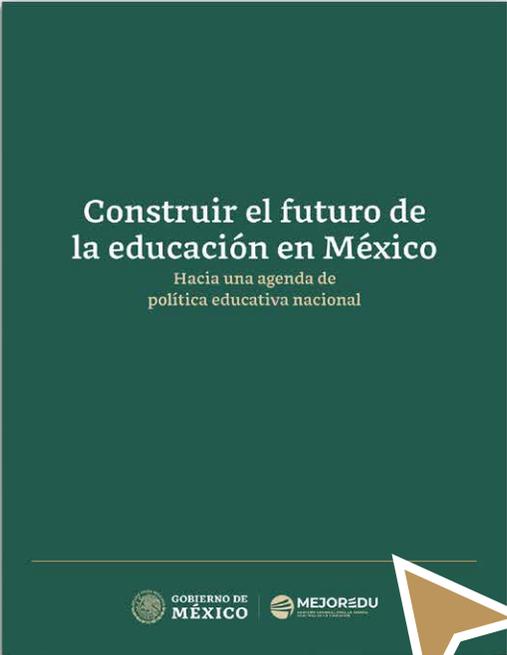


EMS (%)

En preescolar y primaria, niñas y niños recibieron apoyo principalmente de su madre (84.4 y 77%, respectivamente). La participación de otro familiar o persona de la vivienda se registró en 9.8 y 15% de los casos. En ambos niveles, el apoyo del padre fue mínimo (5.9% en preescolar y 7.9% en primaria). En secundaria la ayuda del padre se elevó apenas a uno de cada diez casos, es decir, siguió siendo menor que la de la madre (60.2%) u otro familiar o miembro de la vivienda (29.5%). En EMS, más de la mitad (53.7%) de estudiantes recibió apoyo de la madre y 31.4% de otro habitante del hogar; alrededor de 15% contó con ayuda del padre.

- Ⓐ Otro familiar
- Ⓔ Madre
- Ⓕ Padre

Fuente: INEGI. Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2020). [Encuesta para la Medición del Impacto covid-19 en la Educación \(Ecovid-ed\) 2020.](#)



**Construir el futuro de
la educación en México**

Hacia una agenda de
política educativa nacional



Construir el futuro de la educación en México.

Hacia una agenda de política educativa nacional

La Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación (Mejoredu) pone a consideración de los agentes educativos un documento de propósito reflexivo y orientador para construir una política nacional de educación.

En un notable esfuerzo de síntesis, concentra y sistematiza en sólo veinticuatro páginas una enorme cantidad de experiencias vividas por los diversos actores del Sistema Educativo Nacional (SEN) –estudiantes, docentes, figuras directivas y de supervisión, madres y padres de familia, y autoridades del sector– durante la contingencia sanitaria generada por la covid-19.

Con base en tal información, identifica tanto los aciertos e innovaciones surgidos a lo largo de la pandemia, como las áreas de oportunidad que el Estado debe atender a fin de acceder en el mediano y largo plazos a la *escuela que queremos*, es decir, a una nueva escuela equitativa, centrada en aprendizajes no únicamente académicos, comunitaria, participativa, democrática y formadora de ciudadanos libres y honestos.

Al efecto, Mejoredu emite diez recomendaciones fundamentales, en las que compendia las tareas prioritarias que ha de enfrentar nuestro SEN.



Ilustración: Freepik / @Stories (modificada).

Lecciones desde la pandemia

MARCO ESTEBAN MENDOZA RODRÍGUEZ

Académico de la Unidad 096 CDMX Norte de la Universidad Pedagógica Nacional e integrante del Movimiento Mexicano para la Escuela Moderna

Hace un año con cuatro meses se determinó la suspensión de las actividades presenciales en las escuelas. Nos enfrentamos desde entonces a una realidad casi extraída de una novela de ciencia ficción. Un panorama, para el cual, tenemos que reconocer, no estábamos preparados.

La suspensión nos llevó a elaborar una narrativa vinculada a los efectos de la ausencia de la escuela vista como una “catástrofe educativa”, sin dimensionar que, por otro lado, la pandemia trajo consecuencias mayores para la humanidad. Es decir, había que resolver otros temas tan urgentes como salvaguardar la vida misma.

Aun en esas circunstancias, la reacción generalizada del magisterio fue mucho más rápida y eficiente que la de las instituciones, entre ellas la Secretaría de Educación Pública (SEP) y su programa Aprende en Casa I, II y III.

Para muchas y muchos docentes el mes de abril de 2020 fue un periodo de aprendizaje acelerado en el manejo de herramientas tecnológicas desconocidas y en la búsqueda de alternativas que solventaran la ausencia física en las escuelas.

Al vocabulario docente se han incorporado palabras como *plataformas*, *enlaces*, *links* y *chats*; se reactivaron otras, vinculadas a la tradición magisterial y el trabajo a distancia: *cuadernillos*, *fotocopias*, *teléfono* para dar *instrucciones*, *asesorías*, *tutorías* y *avisos*, entre varias más.

Sin embargo, se hizo una luz en este mundo. La inoculación de las vacunas para la población ha ido avanzando y, aunque no es suficiente para abatir la pandemia, sí ha sido una respuesta positiva ante el desolador horizonte que teníamos en el mes de enero de este año, cuando la cantidad de contagios y decesos alcanzó niveles alarmantes.

En el mes de junio la propia SEP impulsó una fuerte campaña para el regreso a clases de manera presencial. Algunos de los argumentos iban desde la necesidad de recuperar a los “ausentes” o “rezagados”, hasta la reactivación de la economía. Es de reconocer que se ofreció “consultar” a las y los docentes, quienes hicieron efectiva su voz y manifestaron mayoritariamente la posición de no reanudar actividades presenciales. Menos de 5% de escuelas de educación básica en la Ciudad de México decidieron regresar a las labores en los centros escolares: en un plazo muy corto tuvieron que cancelar sus actividades de nuevo debido a los contagios.

Para el mes de agosto se perfila un regreso presencial o híbrido al ciclo escolar 2021-2022; en este momento se discute tal opción y sus posibles variantes. Ante ello, me gustaría compartir algunos aprendizajes que nos deja este largo periodo de confinamiento y trabajo a distancia sobre temas relevantes.

- 1. El reconocimiento social de la escuela.** Esta suspensión presencial ha permitido revalorar su importancia en la vida social. La escuela dinamiza la vida cotidiana y tiene efectos en la economía, en la estabilidad de las comunidades y en la difusión cultural, entre otros ámbitos. El periodo de pandemia y confinamiento nos ha mostrado la necesidad de contar con la escuela como una institución que es soporte de la sociedad.

Es de reconocer que se ofreció “consultar” a las y los docentes, quienes hicieron efectiva su voz y manifestaron mayoritariamente la posición de no reanudar actividades presenciales.

2. **La renovación tecnológica.** Los instrumentos típicos de la escuela ya no son suficientes: el pizarrón, los plumones o gises, los mesabancos, los libros, cuadernos, plumas y lápices, entre otros. Recurrir a otros instrumentos, dependiendo de las condiciones de telecomunicación de cada región, se ha convertido en una necesidad imperiosa: celular, internet, televisión, radio y computadoras se convirtieron en herramientas indispensables. Aprender a utilizarlas ha sido un reto para el magisterio, en especial si se es consciente de que son un medio para desarrollar la creatividad, no de alienación.
3. **Las generaciones jóvenes enseñan a los mayores.** Las y los docentes más jóvenes han encabezado esta etapa del empleo práctico de la tecnología para la educación, además de orientar y asesorar a sus colegas de mayor edad. De igual manera ha sido interesante observar, en múltiples espacios virtuales, a estudiantes apoyando y enseñando el empleo de las herramientas digitales a sus profesores.
4. **La necesidad de establecer límites temporales.** El *teletrabajo* ha implicado un aumento significativo de las cargas laborales, tanto pedagógicas como administrativas. Debido al desconocimiento general del empleo de las tecnologías de la información y la comunicación en el ámbito escolar, maestras y maestros tuvieron que dedicar muchas horas de aprendizaje y de atención a las comunidades escolares, lo cual rebasó los límites de sus jornadas laborales. Los testimonios muestran casos de mensajes de madres, padres y autoridades que se remiten en días no laborales y en horas impensables. Esta situación se refleja en el agotamiento de docentes y estudiantes, por ello se han alzado voces que plantean lo imprescindible de regular los tiempos y cargas laborales o de estudio.

En momentos de crisis, la educación y la salud han sido los sectores cuya participación activa ha mantenido la estabilidad vital de la sociedad.

El *teletrabajo* ha implicado un aumento significativo de las cargas laborales, tanto pedagógicas como administrativas.

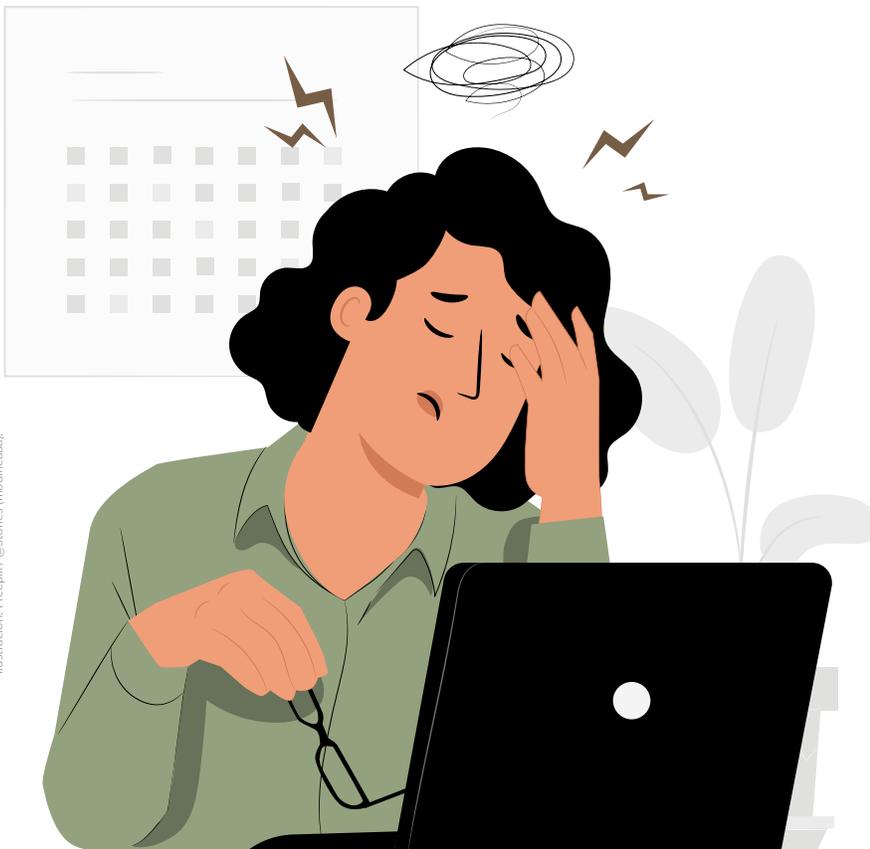




Ilustración: Freepik / @Stories (modificada).

Nos urge reencontrarnos de manera presencial a fin de mantener lazos de socialización que ocurren sólo ahí.

5. **Vínculo de la escuela con la comunidad.** La estrecha e intensa relación entre la escuela y la comunidad es histórica. En nuestro país la experiencia de la Escuela Rural Mexicana mostró cómo las y los docentes fueron un factor esencial para generar los cambios del México posrevolucionario. Ahora, en momentos de crisis, la educación y salud son los sectores cuya participación activa ha mantenido la estabilidad vital de la sociedad. Profesoras y profesores se han convertido en confidentes de sus estudiantes y familias, los han escuchado y aconsejado ante las dificultades que enfrentan sus comunidades.
6. **La importancia de la socialización para la construcción de la convivencia y la ciudadanía.** Somos seres gregarios. Nuestra existencia está determinada por la de otros. La escuela es un espacio privilegiado para establecer relaciones de comunicación y convivencia con nuestros semejantes a través del juego, el trabajo y la organización grupal. Hemos descubierto lo importante que es la escuela y que es imposible reemplazarla con las tecnologías de la información y comunicación. Nos urge reencontrarnos de manera presencial a fin de mantener lazos de socialización que ocurren sólo ahí.
7. **Una práctica innovadora en el ámbito presencial se reitera en lo virtual.** Las y los docentes que destacan en nuestras escuelas por el impulso de prácticas innovadoras han buscado maneras de mantener esa misma dinámica en el terreno virtual. Esto nos hace reflexionar que la innovación no es sólo un asunto de instrumentos, técnicas o didácticas, sino de una profunda convicción profesional arraigada en sólidos principios educativos.
8. **Un currículo que responda a las necesidades de las comunidades.** Hemos aprendido que el currículo debe ocuparse de las demandas de la humanidad. Destacan dos temas emergentes: el cuidado y defensa del medio ambiente, y propiciar una cultura de la salud humana. El lema de la escuela activa, “educar para la vida”, se convierte, en estos momentos, en una realidad.

La innovación no es sólo un asunto de instrumentos, técnicas o didácticas, sino de una profunda convicción profesional arraigada en sólidos principios educativos.

Vayan ahora estos ocho puntos cuyas lecciones bien podemos considerar como parte de los aprendizajes que nos ha dejado la pandemia. —

Preparándonos para el regreso a las aulas

POR ARCADIO MARTÍN CHULINES CARBONELL

Profesor de la Escuela Primaria Federal “Ezequiel Rodríguez Arcos”, Ciudad del Carmen, Campeche

Desde la primera entidad del país que reabrió sus escuelas, el maestro Arcadio Martín Chulines nos narra la experiencia de abrir brecha en el camino de vuelta a clases presenciales.

En nuestra comunidad escolar nos estamos preparando para el regreso a las aulas e iniciar el ciclo 2021-2022. Somos una de las 758 escuelas primarias del estado de Campeche; la nuestra se ubica en Ciudad del Carmen, y en el ciclo escolar 2020-2021 atendimos a un total de 409 alumnos distribuidos en 12 grupos, 2 grupos de cada grado escolar.

El 19 de abril de 2021 Campeche fue el primer estado del país que reabrió sus escuelas; la recomendación de las autoridades fue que se hiciera de forma escalonada. Empezamos con 137 escuelas primarias multigrado ubicadas en regiones rurales; a éstas les siguieron otras comunidades escolares. Sin embargo, la reapertura de las escuelas se suspendió debido a que la entidad regresó al color amarillo del semáforo de riesgo epidemiológico.



Fotografía: cortesía de Arcadio Martín Chulines Carbonell.

Proyecto escolar de educación a distancia

Todo el trabajo del ciclo escolar 2020-2021 se realizó a distancia, pero tenemos la ventaja de ser un colectivo muy unido, donde el Consejo Técnico Escolar sesiona, discute y propone, anteponiendo siempre el interés de brindar la mejor atención educativa posible a nuestro alumnado. Desde agosto de 2020, en la sesión extraordinaria del Consejo Técnico Escolar, elaboramos de manera conjunta un proyecto para el periodo que se mantuviera el trabajo a distancia. Algunos de los acuerdos establecidos fueron:

- a) retomar la experiencia de trabajo a distancia en los últimos meses del ciclo escolar 2019-2020, y que cada maestra o maestro hiciera las adaptaciones de acuerdo con las necesidades y realidades de sus estudiantes;
- b) hacer equipos de trabajo con los docentes que atiendan grupos de un mismo grado;
- c) mantener la jornada escolar en combinación con los programas de televisión;
- d) establecer comunicación permanente con madres y padres de familia, y con el alumnado;
- e) incluir actividades de educación física en el trabajo a distancia;
- f) evitar la exigencia de que madres y padres de familia adquirieran útiles escolares nuevos;
- g) desarrollar talleres de comprensión lectora y cálculo mental, iniciativa que incluyó llamadas al celular de las y los estudiantes para comprobar sus resultados.

Antes de iniciar el ciclo escolar 2020-2021, los docentes realizamos una encuesta a padres de familia a fin de identificar cuáles alumnos contaban con los recursos para trabajar en la modalidad a distancia. Nos dimos cuenta de que todas las familias tenían acceso a un teléfono celular, lo que posibilitó la comunicación permanente y la utilización de plataformas tecnológicas de apoyo a las actividades de enseñanza y aprendizaje. Durante el ciclo escolar hemos realizado ajustes a la estrategia inicial, manteniendo el contacto con la totalidad de niñas, niños y sus familias.

Durante el ciclo escolar hemos realizado ajustes a la estrategia inicial, manteniendo el contacto con la totalidad de niñas, niños y sus familias.

Programa Perfil de Ingreso

Una de las principales preocupaciones que teníamos antes de iniciar el ciclo escolar 2020-2021 era cómo organizar a distancia a tutores y estudiantes que ingresarían a primer grado. Una estrategia que resultó de gran ayuda fue la de implementar el programa Perfil de Ingreso, que hemos desarrollado desde el ciclo escolar 2012-2013. Lo adaptamos a las actuales condiciones de la pandemia y el trabajo a distancia

mediante un cuestionario que incluía tres ámbitos: familiar, escolar y de salud. Esta exploración –que en versiones anteriores se ha realizado de forma presencial, con la colaboración de madres y padres de familia, y de profesionales de la salud– recaba información sobre aspectos relacionados con las condiciones físicas y de salud (peso, talla, salud bucal, huella ortopédica, cartilla de vacunación, revisión corporal, pediculosis, prueba foniatría); de la psicomotricidad gruesa; del comportamiento de alumnas y alumnos; y de sus habilidades académicas.



Fotografías: cortesía de Arcadio Martín Chulines Carbonell.

El propósito central de este programa escolar interno es contar con un diagnóstico integral de las niñas y los niños que ingresan a primer grado. A partir de este diagnóstico, distribuimos de manera equilibrada al estudiantado en los dos grupos de primer grado, considerando su número, género y habilidades académicas.

Conservamos aún los registros de la totalidad de estudiantes que hemos recibido en primer grado en los últimos nueve ciclos escolares, con el propósito de desarrollar un seguimiento académico de alumnas y alumnos durante su tránsito por la escuela primaria.

En el ciclo escolar 2017-2018 egresó la primera generación que tuvo este seguimiento académico y realizamos un balance de los avances o retrocesos que tuvieron. Para alegría de todo el colectivo docente, se constató una trayectoria académica satisfactoria en un gran número de egresados.

El propósito central del programa Perfil de Ingreso es contar con un diagnóstico integral de las niñas y los niños que ingresan a primer grado.



Fotografía: cortesía de Arcadio Martín Chulines Carbonell.

Nos preparamos para el ciclo escolar 2021-2022

Para organizar el nuevo ciclo escolar, desde febrero –mes de las preinscripciones–, dimos inicio al programa Perfil de Ingreso; creamos un grupo en WhatsApp con el fin de dar información a madres y padres de familia de los alumnos que ingresarán a primer grado; realizamos dos reuniones virtuales y un taller titulado “El amor como principio para desarrollar expectativas positivas en mi hijo(a)”.

Con las acciones desarrolladas anticipamos un regreso a las aulas sin mayores problemas, tal como ocurrió en el presente ciclo escolar, pues hasta el momento hemos mantenido contacto con los nuevos tutores y contamos con su apoyo para la realización de las diferentes actividades previas, como el acondicionamiento de las instalaciones escolares, el cumplimiento de los protocolos de salud y el trabajo colectivo. Todo esto nos permitirá cumplir con lo establecido por las autoridades educativas y de salud.

Ante la llegada del nuevo ciclo escolar en nuestra comunidad sigue la incertidumbre por la pandemia, ya que nuestra ciudad tiene una alta población flotante debido a la actividad petrolera. La pandemia se mantuvo en la isla por varias semanas con tasas altas de contagio y muchas familias perdieron a seres queridos. Madres y padres de familia tienen miedo de que el contagio llegue a sus hogares, a pesar de que se ha realizado una efectiva campaña de vacunación.

El reto que enfrentamos las maestras y los maestros es retornar a una normalidad que implica el trabajo presencial en el aula; afortunadamente, contamos con la colaboración de madres y padres de familia, y de las autoridades escolares para iniciar las clases sin sobresaltos. —

Hemos mantenido contacto con los nuevos tutores y contamos con su apoyo para la realización de actividades previas, como acondicionar las instalaciones escolares y cumplir los protocolos de salud.

Voces de estudiantes y docentes de educación media superior a un año de la pandemia: experiencias y aprendizajes

POR LAURA STEFFANY RAMÍREZ SOSA



Hace ya más de un año que la covid-19 tomó al mundo por sorpresa y cambió la cotidianeidad de casi todos sus habitantes, especialmente la de docentes y estudiantes. Hoy es tiempo de hacer un balance sobre las experiencias vividas y lo que de ellas hemos aprendido.

Imagina retroceder al 11 de marzo de 2020, cuando la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró la pandemia como consecuencia de la cantidad de casos identificados con el brote de SARS-CoV2 en varios países. ¿Dónde estabas en ese momento?, ¿qué decían sobre el tema en los noticieros o las personas a tu alrededor?, ¿qué pensabas sobre el futuro de la situación?, ¿cómo te hacía sentir?

A partir de tales recuerdos, y considerando lo que ha pasado desde entonces, ¿qué puedes contar sobre la emergencia sanitaria?, ¿cómo expresas el hecho de haber dejado de asistir físicamente a la escuela para impartir o recibir clases?, ¿qué vivencias has tenido y cuáles aprendizajes has adquirido como docente, directivo, estudiante o familiar?

Pese a que aún no acaban la pandemia, los contagios y las lamentables defunciones, es buen tiempo para compartir en comunidad esos aprendizajes construidos. Durante febrero y marzo del presente año se realizaron conversaciones grupales y entrevistas individuales

Ilustración: Freepik / @Stories (modificada).

a docentes y estudiantes de bachilleratos generales, tecnológicos y telebachilleratos comunitarios de diferentes entidades del país,¹ mediante las cuales se tuvo oportunidad de conocer sus experiencias de trabajo a distancia, así como sus inquietudes y expectativas para el ciclo escolar 2021-2022.

Entre las referencias más significativas por parte del alumnado destaca su sentir por no estar aprendiendo nada o muy poco, así como presentar dificultades en el aprendizaje de –sobre todo– Matemáticas, Física, Química y Biología, dado que se trata de asignaturas que requieren ejercicios supervisados y prácticas en el laboratorio.² A pesar de ello, las y los jóvenes expresaron que las nuevas condiciones de estudio a distancia les han permitido desarrollar habilidades, por ejemplo: usar internet para el envío de correos electrónicos y manejar distintas plataformas informáticas; estudiar los temas por su cuenta; organizar sus horarios para hacer las tareas; y aprender a validar fuentes de información, entre otras.

Como refiere Claudia, del estado de Puebla: “Antes de la contingencia no usaba yo herramientas digitales, como que sólo eran para investigación y todos los aprendizajes eran en la escuela, y ahora con todo esto, he aprendido nuevas cosas [...]. Una maestra me recomendó una aplicación para hacer esquemas, y comenzar a descubrir esa aplicación y usarla me ha servido mucho, ya que tiene diferentes apartados en donde puedo hacer hasta videos y desarrollar mi creatividad. A partir de eso hago mis trabajos de manera diferente y eso ha marcado algo significativo para el resto de mi vida”.

Las habilidades para el aprendizaje autónomo representan uno de los mayores aprendizajes desarrollados por las y los estudiantes de este nivel educativo, pero el trabajo colaborativo también ha sido fundamental en la continuidad y permanencia de sus vínculos sociales y educativos. Así lo explica Erik, también de Puebla: “Al principio mis compañeros y yo teníamos dificultad para tomar las clases en línea, pero ahora usamos varias formas de comunicarnos [...]: el correo electrónico y Classroom son las principales para mandarnos las tareas; WhatsApp es para comunicarnos alguna información o tareas; y Messenger y Facebook para aclarar dudas”.

Maestras y maestros consideraron esencial continuar el desarrollo o refuerzo de competencias para el aprendizaje autónomo, el trabajo colaborativo y las habilidades digitales al regresar a los planteles. Desde su experiencia refirieron, como resume la profesora Liliana, de Puebla: “la falta de equipos de cómputo, internet y el poco manejo sobre el uso

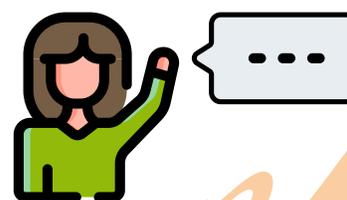


Ilustración: Freepik / @FlatIcon (modificada).

“Enfrentamos la falta de equipos de cómputo, internet y el poco manejo sobre el uso de las tecnologías; cargas de trabajo excesivas en cuanto a lo administrativo; dificultad para resolver dudas y el estrés que todo esto implicó”.

¹ También se aplicó un cuestionario en línea en el que participaron 395 estudiantes de Chiapas, Ciudad de México, Colima, Jalisco, México, Puebla, Querétaro, Tamaulipas, Tlaxcala y Veracruz.

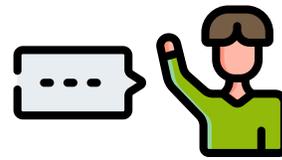
² Lo cual coincide con lo reportado en el estudio [Experiencias de las comunidades educativas durante la contingencia sanitaria por covid-19. Educación media superior](#), realizado por Mejoredu en 2020.

de las tecnologías; cargas de trabajo excesivas en cuanto a lo administrativo; dificultad para resolver dudas y el estrés que todo esto implicó”.

Tales situaciones –explican– las fueron resolviendo poco a poco, lo cual trajo grandes desafíos a su labor docente y también grandes aprendizajes. Así lo narra la maestra Elvira, quien tiene a su cargo la asignatura de Matemáticas: “Después de hacer varios ajustes desde el semestre pasado, es mejor la organización. [Para] los videos, lo que hago es grabar la pantalla. Intenté con el pizarrón, probé muchas cosas. [Cuando] preparo una presentación con gráficos uso capturas de pantalla de GeoGebra, armo mi material –eso es lo que más trabajo me cuesta–, grabo la pantalla y mi voz, voy mostrando el procedimiento, la construcción de la gráfica, y se los voy narrando. Para la edición de videos me ha servido el Minitool, una aplicación gratuita que permite pegar y modificar videos. Lo hago cada semana, por ahí me ha funcionado”.

El profesor Miguel Eduardo, del estado de Querétaro, señala respecto al trabajo colegiado impuesto por la emergencia sanitaria: “A mí me ha tocado trabajar con algún equipo de profesores que es muy bueno, [es] muy fructífero trabajar con otros, cuesta trabajo y a veces no se alcanza el objetivo, pero yo creo que eso es muy importante”.

Si bien, como advierte el profesor René, del estado de Tlaxcala, “Esta situación nos agarra de manera muy desprevenida a muchos, y sin los medios tecnológicos, aún a más”, tanto docentes como estudiantes, a un año de la pandemia, refieren experiencias significativas que han dejado grandes aprendizajes. Éstos, a decir de los mismos actores, han ido más allá de lo meramente académico. Favorecer el desarrollo de habilidades tecnológicas, el trabajo autónomo y colaborativo, priorizar los contenidos curriculares para propiciar aprendizajes significativos y duraderos, así como cuidar de nuestro bienestar emocional y social, son algunos aprendizajes que importa seguir fortaleciendo en el próximo ciclo escolar, independientemente de la modalidad en la que se desarrolle.³



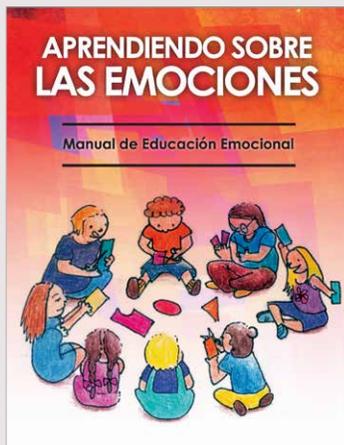
“Esta situación nos agarra de manera muy desprevenida a muchos, y sin los medios tecnológicos, aún a más”.

Ilustración: Freepik / @FlatIcon (modificada).

³ Mejoredu ofreció la serie de estrategias [¡Hagamos comunidad!](#) para apoyar el trabajo pedagógico en educación básica durante el ciclo escolar 2020-2021. Para el siguiente, se ofrecerán propuestas de trabajo dirigidas a la educación media superior.

Elaboró: Área de Apoyo y Seguimiento a la Mejora Continua e Innovación Educativa

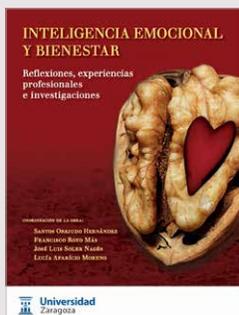
Libros



Aprendiendo sobre emociones: manual de educación emocional
Mónica Calderón Rodríguez (2012)
República Dominicana: Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana

El manual incluye un apartado dirigido a docentes, a fin de ofrecerles recursos apropiados para conectar con sus propias emociones y, sobre esta base, con las de sus estudiantes. Por medio de actividades sencillas, se les invita a reflexionar sobre sus emociones y se espera que apliquen tal

autoconocimiento en el aula. La sección de estudiantes se enfoca en niños de cinco a nueve años y brinda estrategias didácticas específicas según su edad, a fin de que –con apoyo de sus docentes– desarrollen habilidades emocionales de manera integral.



Inteligencia emocional y bienestar I. Reflexiones, experiencias profesionales e investigaciones

Santos Orejudo, Francisco Royo, Luis Soler y Lucía Aparicio (coordinadores) (2014)
Zaragoza: Universidad de Zaragoza

En mayo de 2013 se llevó a cabo en Zaragoza el I Congreso Internacional de Inteligencia Emocional y Bienestar, del cual resulta este libro. Sus ejes principales son

inteligencia y educación emocional, ambas centradas en el corazón y en el respeto mutuo. Su objetivo: educar en el autoconocimiento y gestión de las emociones personales para establecer lazos de colaboración y procurar el bienestar individual y colectivo.



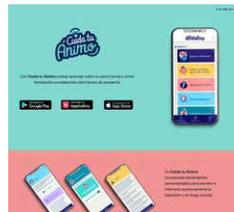
Inteligencia emocional y bienestar II. Reflexiones, experiencias profesionales e investigaciones

José Luis Soler, Lucía Aparicio, Óscar Díaz, Elena Escolano y Ana Rodríguez (coordinadores) (2016)
Zaragoza: Universidad San Jorge

El libro compila las aportaciones del II Congreso Internacional de Inteligencia Emocional y Bienestar, celebrado en Zaragoza en mayo de 2015. El evento reunió a setecientos profesionales e investigadores

a fin de explorar el mundo de las emociones. Se trata de un excelente material para revalorizar el papel del docente como figura que resuelve asertivamente los conflictos en el aula y motiva a sus estudiantes con metodologías adaptadas a las necesidades de cada persona.

Aplicaciones móviles



Cuida tu ánimo

Esta plataforma gratuita tiene por objeto promover el bienestar emocional de personas entre los diez y los cien años y fue desarrollada

por especialistas en psiquiatría infantil y adolescente. En ella encontrarás herramientas para prevenir e intervenir la depresión e impulsos suicidas, considerando el confinamiento y adaptación a la educación a distancia. En su desarrollo se indagaron las expectativas de los usuarios, entre las que destacó el deseo de asistencia para el manejo de una adecuada higiene del sueño y técnicas de meditación o *mindfulness*.



Corazón y cerebro

Destinada principalmente a docentes y personas interesadas en mejorar su salud e inteligencia emocionales, la

aplicación fue creada por expertos en la materia. Su objetivo es mejorar y autorregular estos aspectos, ser una herramienta formativa que ayude al crecimiento personal, centrándose en la neuroeducación y el desarrollo del pensamiento creativo a través de identificar y gestionar las emociones, promoviendo el bienestar en este ámbito. La aplicación ayuda a las y los docentes en el contexto actual, apoyando su labor en el manejo eficaz de las emociones propias y de sus estudiantes.

Webinar

"Acompañamiento y contención emocional de las y los estudiantes ante el duelo por covid-19"

Participantes: Carlos Quispe y Alicia Ángeles
Moderador: Alex Ríos

Un problema enfrentado por las y los docentes en esta pandemia ha sido acompañar a alumnos que han perdido algún familiar. Las aportaciones de los psicólogos en este *webinar* ofrecen valiosos consejos y estrategias que pueden aplicar para detectar y atender las necesidades emocionales de alumnos en duelo; también recomiendan cómo generar un acercamiento físico seguro a sus estudiantes.



GOBIERNO DE
MÉXICO



MEJORED
COMISIÓN NACIONAL PARA LA MEJORA
CONTINUA DE LA EDUCACIÓN